

CRISTO: HIJO, HERMANO y SEÑOR

23 de febrero de 1980

*Creemos que estás aquí porque esa fue tu promesa hace mucho tiempo,
date a conocer sólo tú eres el Maestro el que enseña
y la ciencia que venimos a aprender es tu persona,
la única ciencia que nos sirve
para interpretar el mundo en toda nuestra vida, nuestra persona
para amar, para servir.
Por eso enséñanos tú el único Maestro
esta ciencia que es el conocimiento de ti.
Madre acompáñanos,
como somos discípulos torpes, tu Madre,
con cariño ayúdanos a comprender las enseñanzas del Maestro.
Amén*

En el tema de ayer alcanzamos a ver la persona de Jesucristo, vimos como Dios al hacerse hombre, Él siendo infinito, inmenso entra en el ritmo del hombre, con las limitaciones del hombre en el tiempo, en el espacio, en la fuerza humana, con las limitaciones que nos sorprende porque es como una cosa tan absurda que Dios se haga tan limitado, parezca tan pequeño, tan desconocido. Ahí vimos como el hombre, en Jesucristo, va tomando conciencia.

Cristo Hijo:

¿En qué consiste la identidad mas profunda de Jesucristo?, su identidad mas profunda. Su identidad más profunda está expresada en tres palabras Cristo es Hijo, Hermano y Señor.

Algo ya hemos dicho ayer de Cristo como Hijo, pero ahora quisiera ahondar mas ese pensamiento y aquí también nos va servir mucho La Cristología de John Sobrino sj. Cuando hablamos de la diferencia entre Cristo y nosotros, en cuanto a Hijo, decimos que Cristo es Hijo por esencia, por

naturaleza y nosotros somos hijos por adopción, esa es una visión profunda, pero quisiera presentar ahora otro aspecto de esta diferencia entre Cristo y nosotros, esa es el aspecto mas profundo, así como la razón ontológica, ene ser mismo de Cristo: Él es Hijo por esencia y nosotros por adopción, pero hay otra diferencia que nos va servir mucho para nuestra espiritualidad cristiana. *“La divinidad de Jesús consiste en una relación muy concreta con el Padre, este hombre, Jesús, que es Hijo de Dios, tiene una relación muy concreta con el Padre, es un modo de relacionarse con el Padre, único, peculiar e irreplicable”*, esas son palabras de John Sobrino, es un modo de relacionarse con el Padre único, peculiar e irreplicable, entonces en ese sentido podemos decir que Jesús se hace Hijo de Dios, hay una historia en que este Cristo como hombre en su naturaleza humana tiene que hacerse Hijo de Dios, ir tomando todas las costumbres, los modos de ser de un Hijo que tiene ese modo de ser tan peculiar, tan propia con el Padre, o sea no solamente es Hijo de Dios también se hace, es un proceso y entonces eso es lo que se va viendo después en el Evangelio.

Entonces según esto a Cristo, Hijo de Dios, le corresponde mostrar el camino al Padre, ¿cómo el hombre debe hacerse hijo de Dios? Cristo nos enseña cómo un hombre debe hacerse hijo de Dios, Él hace el recorrido para posibilitar, para mostrarnos ese camino, Él hace ese camino completo: Cómo un hombre se va haciendo hijo de Dios. Es como lo propio de Cristo, Hijo de Dios, enseñarnos el camino con su propia vida, mostrarnos el recorrido que Él hace, la experiencia que Él hace. Decimos de Cristo que el primogénito del Padre, primogénito es el primer engendrado, quiere decir que hay otros engendrados, si hay un primero quiere decir que hay un segundo, un tercero, un cuarto y todos los millones que viene de ahí. Él es el primogénito del Padre, el primero que recorre el camino, es el primero que recorre el camino a Dios y lo posibilita a sus hermanos, ¿cuál viene a ser la diferencia fundamental entre Cristo, Hijo de Dios y nosotros, hijos adoptivos?... dice aquí: *“la diferencia fundamental consistiría en que Jesús es aquel que ha vivido en plenitud y originariamente la fe”*, esta fe que dijimos, fe-confianza y fe-obediencia, Él lo ha vivido en plenitud, no hay ningún bache, ningún paréntesis, ningún vacío, siempre lo ha vivido en plenitud y originariamente Él es el primero que vive esa experiencia, el posibilita nuestra experiencia, sin nuestra experiencia en plenitud y original de Cristo nosotros no podríamos pretender ser hijos del Padre y hacernos hijos del Padre. Él es el que ha

abierto el camino de la fe-confianza, la fe-obediencia total a Padre y lo ha recorrido hasta el final, la cruz.

Aquí cito las palabras del mismo teólogo: “Fe en Jesús significa aceptar que en Él se ha revelado el Hijo, es decir el camino a Dios”. Entonces decimos que la fe de Cristo es una fe radical, la radicalidad de esta fe, porque es hasta su ultima consecuencia y no hay ningún vacío, ninguna debilidad, siempre, eso es lo propio de Jesús y eso es lo original de Él, esa plenitud en la que Él vivió ese camino de Hijo, entonces ese camino de Jesús, camino de Hijo, se convierte en nosotros en norma de vida, en norma de vida. Él nos invita a recorrer este camino: *“Yo soy el camino... nadie puede venir al Padre sino por mí”* significa una historia, no una cosa abstracta, hay que hacer el camino de Jesús, con Él y en Él para llegar al Padre, ese camino de fe-obediencia, fe-confianza, ese es el camino para ir al Padre, también en Jesús tiene por característica esa radicalidad, hasta la raíz, hasta al fondo y con todas las consecuencias y a eso nos invita Él. Esa es la vocación cristiana, ser Cristo, ser hijo de Dios con Cristo, a semejanza de Él, ciertamente que nadie podrá ser igual que Él, hay que ser semejante, acercarnos a Él, porque tenemos la carga del pecado, la debilidad nosotros, entonces siempre van haber flaquezas, pero ese es el ideal que vamos caminando siempre, o sea que nunca podremos ser igual que Cristo no podríamos ser Hijos de Dios como Él, asemejarnos y parecernos lo mas posible y eso es un camino que nunca acabaremos de recorrer, ilimitado, siempre hay quedarle mas, mas, nunca podremos decir yo ya lo di todo, es inagotable, no hay tiempo de aburrirse, nos hay tiempo de aburrirse porque cuando yo repito la misma cosa se aburren pero cuando siempre hay una novedad, una novedad, entonces no hay tiempo de aburrirse.

Encontré muy linda esta manera de presentar a Cristo como el Hijo y da para meditar mucho a fondo y apoyarnos. Y aquí está toda la moral cristiana, aquí alcanza toda la moral cristiana, Cristo norma el camino así debe actuar el que quiere ser Hijo de Dios, esta radicalidad en la obediencia, en la confianza, al abandono.

Vimos que Cristo manifiesta esta radicalidad de su fe sobre todo cuando tiene esos momentos tan oscuros, la agonía del huerto y en la cruz, entonces ahí muestra esa relación propia, peculiar suya, aunque vea todo

oscuro, sin embargo está esa actitud profunda íntima de su ser: “que no se haga lo que Yo quiero sino lo que Tú quieres”.

Desde el punto de vista de la consagración, la vida religiosa; todo laico, cristiano tiene este camino clarito, este profundo llamado y esta como obligación de amor, de fe y de amor. En Puebla cuando se habla de la vida religiosa, se habla de la radicalidad que debe expresar la religiosa en su consagración en la pobreza, la obediencia y la castidad, la radicalidad; esos típicos de la gracia cristiana que nos invita a esa radicalidad pero se refuerza esa gracia que por sí nos lleva a una radicalidad con la consagración: la promesa, los votos, la forma en que sea, pero seguir los consejos evangélicos, el compromiso de seguir esos consejos, pobreza, obediencia, castidad y toda la vida; como diciendo él que se consagra con estos compromisos evangélicos como que confirma ese compromiso fundamental que es ser Cristo, seguir el camino del Hijo de Dios, para ayudar a muchos otros. Sabemos que los votos no son un compromiso distinto, sino que refuerzan el mismo compromiso bautismal, esa es la gracia cristiana: entrar en el camino de Cristo, los votos refuerzan ese compromiso. El que está llamado a esta consagración, ya sea Instituto Secular, vida religiosa, la manera que sea tiene que ser una ayuda muy poderosa para el pueblo de Dios, para que todo el pueblo de Dios viva esta radicalidad de su consagración, la unión con Cristo.

Veamos ahora en algunos de los pasajes del evangelio que expresan esa radicalidad de la obediencia de Cristo al Padre, todos los pasajes que voy a citar son de San Juan, así que voy a nombrar sólo los capítulos. Juan 4, 34: *“Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y cumplir con su obra.”* la frase típica es: ***“Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió”***. Juan 5, 30: *“Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta, antes de juzgar, escucho al Padre, así mi juicio es recto, porque no busco hacer mi voluntad, sino la de aquel que me envió”*, Juan 6, 38: *“Porque yo he bajado del cielo no para hacer mi propia voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado.”* Juan 8, 29: *“El que me envió está conmigo, no me deja nunca sólo, porque yo hago siempre lo que a Él le agrada”*, eso muestra lo peculiar, la radicalidad de su obediencia, de su entrega, de su confianza, “Yo hago siempre lo que le agrada a Él”... y el Padre le responde “Este es mi Hijo amado en quien pongo toda mi complacencia”, el Padre da respuesta a eso... Estamos llegando al fondo de lo que es ser cristiano. La consagración de la vida religiosa, cualquier título que sea, viene a reforzar esta consagración de todo cristiano.

Juan 12, 27: *“Me siento turbado ahora, ¿Diré acaso: Padre, líbrame de esta hora? pero precisamente llegué a esa hora para encontrar lo que esa hora me reserva, Padre, ¡da gloria a tu nombre!”*. Alude a la oración de huerto.

Mateo 26,39: “Padre mío no se haga lo que quiero sino lo que tu quieres” Estos pasajes son buenos para meditarlo, mejor no digo ninguna palabra, porque son buenos para editarlos en toda la raíz que tiene, en toda la sabia que tiene para entender todo lo que hemos hablado de lo que significa para Cristo ser Hijo del Padre. Ahí lo dice: Identidad de Cristo, esta hecha en el sentido ontológico, en el sentido del ser, porque en la encarnación es Hijo de Dios, siempre es Hijo de Dios, pero en el aspecto humano, tiene que irse haciendo por que Él tiene que irse adentrando mas en los planes de Dios y manifestando mas como se va al Padre, porque está enseñando a nosotros cómo seguirlo; es original, peculiar e irreplicable. Aquí vemos los pasajes de San Juan las características de esta obediencia.

A mi siempre me sorprende, como que me impacta mucho eso de que tiene tanta personalidad Jesús, es tan definido, es tan claro, es tan nítido, tan libre, tan independiente sobre el actuar que nadie lo puede encerrar, pero a la vez tan profundamente obediente. Cómo que la obediencia se pinta a veces como una alienación, dependencia, que quita la libertad, pero esta es la obediencia al Padre, esta es la obediencia que no aliena, porque el Padre siempre lo que pide es lo que hace crecer, Él quiere el crecimiento del hombre no el enanamiento el quiere el crecimiento para que el hombre crezca, crezca y sea mas hombre, mas persona, nunca la obediencia es alienante, la obediencia al Padre, siempre será liberadora, porque nos arranca de todo lo que nos esclaviza y pide mas y deja eso y vamos adelante, esa es la única obediencia que no esclaviza, que no aliena, en cambio la obediencia que se hace al hombre, como hombre, por muy inteligente que sea se convertirá a la larga en alienante, porque ningún hombre puede interpretar lo que tiene que ser y a la larga nos va a imponer sus ideas, su manera de ser, de pensar, sólo Dios no mas tiene esa visión completa de lo que uno debe hacer. El poder de la autoridad no es imponer su autoridad entonces es alienar sino ayudarle al súbdito, al hermano la voluntad de Dios y apoyarlo para que la cumpla, si alguna vez ejerce autoridad es para apoyar que el hombre, la persona cumpla la voluntad de Dios; si todo lo que desea es que los demás piensen como uno...

Estamos viendo la Identidad profunda de Cristo, entonces vemos como la forma es Hijo Él, esto es identidad; solamente hay una persona en toda la historia, de siempre que actúa de esta manera y es Jesucristo, no hay otro. Identidad porque si fuera esto parecido, fuera igual, puede ser parecido, pero solamente en Él, con esa profundidad, con esa amplitud, con esa permanencia, si ningún borrón, todo eso.

Cristo Hermano:

Mateo 28, 10: *“Id avisad a mis hermanos”*, Lucas 8, 20: *“¿Quién es mi madre y mis hermanos? El que hace la voluntad del Padre, ese es mi madre y mis hermanos y mis hermanas.”* Hebreos 2 habla varias veces de hermano, ya lo vimos: 2,11; 4,15; 5,2.

Aquí lo que nos interesa es ver que, vamos a ver en Romanos 2,3: Cristo asume una triple solidaridad con el hombre, primero solidaridad de naturaleza, Él asume esta raza humana le va a dar: *“Esto no lo podía hacer la Ley antigua pues tropezaba con la flaqueza de la carne. Pero Dios envió a su propio Hijo, dándole la semejanza de esta carne sometida al pecado; lo hizo víctima por el pecado y condenó al pecado en la carne.”* Cuando Él castiga a Cristo en la cruz, está castigando el pecado de la raza humana, que está representado como encarnado, “lo hizo pecado”, lo dice San Pablo en otra parte, ahí la vara del castigo y ahí destruye el pecado. Por eso solidaridad de naturaleza, que es Hijo de hombre, de esta raza humana descendiente de Adán.

Segunda solidaridad de pecado, 2 Corintios 5, 21: *“A Cristo que no cometió pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros en Él lleguemos a participar de la vida santa de Dios.”* Esa frase es muy fuerte: “A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros”, como que si fuera la encarnación del pecado, “le hizo pecado”, esa es la solidaridad: sin ser pecador, Él asume el pecado y le hizo pecado; solidariza con nuestro pecado, sin ser pecador y asume todas las consecuencias del pecado, la debilidad, la muerte, las penalidades. Gálatas 3, 13: *“Pero Cristo nos rescató de la maldición de la Ley haciéndose Él mismo maldición por nosotros, pues está*

escrito: Maldito todo aquél que está colgado de un palo.” Es semejante a la otra frase “se hizo pecado”, toda la maldición haciéndose él mismo maldición.

Y la tercera solidaridad, es haciéndose solidario en la muerte 2 Corintios 5, 14: *“El amor de Cristo nos urge al darnos cuenta que si Él murió por todos, todos entonces han muerto.”* Si uno murió por todos, todo por tanto murieron, entonces el bautismo se asimila a la muerte de Cristo, Cristo murió por nosotros, tomo el castigo máximo de la muerte, para destruirla, para darnos la vida, entonces nos bautizamos, nosotros entramos en la muerte de Cristo y en la Resurrección de Cristo, significado del bautismo.

Ahí uno ve la triple solidaridad que Cristo vivió, estamos viendo cual es la identidad profunda de Cristo, entonces hay una condición de hermano que es propia de Él, exclusiva de Él, solamente en Él vemos esa solidaridad, tan universal, tan amplia que Él no escoge las personas con quien va ser solidario, sino con toda la raza humana, con los que eran sus enemigos por el pecado, Él lo asume todo eso.

Y aquí vemos que la solidaridad no es como una corriente de actualidad por la situación de Chile o del mundo, sino que llegamos a una cosa que es profunda de la fe, es una verdad que pertenece a nuestra fe y a la profundidad de la fe, porque es el misterio de la encarnación, la solidaridad de Cristo con nosotros en nuestra naturaleza, el pecado y la muerte. Esto es para darle mas fundamento a la solidaridad, no es solamente una cosa humana de compasión, de misericordia; es mas profundo, por lo tanto hay que ir mas fondo en la solidaridad: solidaridad con lo profundo de las personas, no solamente con las situaciones difíciles sino con toda la persona entera. Y a la vez la solidaridad de Cristo se expresa de una manera completa, la solidaridad tiene “un hacia ti” y “un hacia mí”, Cristo asume el pecado, él toma el pecado y lo hace suyo y lo lleva a la cruz para destruirlo y nos da su vida, nos da su espíritu, Él toma lo nuestro, que es lo malo, y nos entrega lo suyo, que es lo bueno, para transformarnos y ahí está la corriente completa de la solidaridad. Eso es para meditarlo mas.

Estamos viendo la identidad profunda de Cristo; como Hijo Él tiene un rasgo que solo Él lo tiene; como Hermano también, esta manera como se solidariza con toda la raza humana, esto es de Él no mas, no hay nadie mas

que tenga esta solidaridad con la raza humana con la profundidad y con la universalidad que Él tiene, lo identifica solamente a Él, estamos viendo la identidad profunda de Cristo, ahí vemos como vivir nuestra hermandad entonces, cómo hacer la vida comunitaria, hasta que punto solidarizamos con todas las personas, lo bueno y lo malo y nos entregamos, porque es con ida vuelta la solidaridad, esto nos ilumina sobre nuestra comunidad y todo como estamos en la solidaridad que está tan de moda ahora, para ver que sentido tiene.

Cristo Señor:

La tercera identidad de Cristo, el Señor, Romanos 1, 3-4: *“Se refiere a su Hijo, que nació de la descendencia de David, según la carne. Y que, según el Espíritu Santo, fue constituido Hijo de Dios, poderoso, por haber resucitado de entre los muertos.”* Aquí estamos en la profundidad de la fe cristiana, entonces es un tema para siempre, no solamente para ahora. Filipenses 2, 9-11: *“Por eso Dios lo engrandeció y le concedió un nombre que está sobre todo otro nombre -lo hizo Señor-. Para que ante el nombre de Jesús todos se arrodillen en los cielos, en la tierra y entre los muertos. Y que toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para la gloria de Dios Padre”* Eso es lo profundo.

Yo diría que hay dos etapas del Señorío de Cristo, uno en la tierra y otro a partir de su resurrección, el muestra su Señorío en su vida pública cuando por ejemplo Mateo 8, 27: que recordamos ayer, que predica con autoridad: *“¿Y quién es este que hasta el viento y el mar le obedecen”* Mateo 7, 29: *“Porque les enseñaba con autoridad y no como los maestros de la Ley”,* ustedes pueden encontrar muchos mas pasajes obre eso, ya en la tierra muestra ese Señorío. La palabra libre Mateo 5, 43-44: *“Se dijo, asimismo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores. Así serán hijos de su Padre que está en los cielos. Él hace brillar el sol sobre malos y buenos y cae la lluvia sobre justos y pecadores”* Os fue dicho esta cosa y los les digo esta otra, libre, tiene autoridad para decir las cosas. El mismo se manifiesta como Rey, Juan 18, 36-37 *“¿Eres Rey?. Si, para esto nací, para esto vine al mundo, para ser testigo de la verdad.”* Mi reino no es de este mundo. Estas son todas las señales que él da de Señorío, da muchas mas, pero yo cito algunas no mas, da señales de

Señorío aquí en la tierra y en su ministerio publico: se someten a Él los demonios, manda las enfermedades, la naturaleza (la tempestad), perdona los pecados, en fin.

En la etapa gloriosa Romanos y Filipenses, hay otros pasajes pero yo cito esos principalmente. Aquí se ven consecuencias importantes, ser Señor, Cristo es Señor pero tiene una dependencia profunda del Padre, porque el Señorío no es por si mismo, sino que el Señorío proviene del Padre, el Padre lo glorifica porque pasó por la obediencia de la cruz, entonces el Señorío viene de Dios no viene de la creatura.

No es Señor autónomo, porque el Señorío tiene esa dependencia profunda, filial del Padre que le da toda esa fuerza, entonces los hizo Señor. La palabra Señor en la Biblia indica solamente a Dios, solamente Dios es Señor, a Cristo lo constituye Señor, quiere decir que le participa de una prerrogativa divina a Cristo Hombre. lo hace Señor, entonces es el Señor de la Historia, el que conduce la historia, está presente en todo hecho histórico. Él está presente en toda la historia, en todo hecho histórico, se entiende, positivo: cuando las naciones unidas se ponen de acuerdo, cuando hay una paz; en todo hecho que es positivo reconocemos la presencia de Cristo, Señor de la Historia y que va conduciendo toda la historia y quien va invitando a participar a todos los hombres, aún a los no creyentes: los ateos, los anticristianos, esos hombres que colaboran con algún movimiento de Justicia, un movimiento de paz, normalmente lo hace de verdad auténticamente están colaborando con el Señor de la Historia, Y la Iglesia tiene que hacer un discernimiento en todos los acontecimientos para ir encontrando la línea que conduce la historia en donde va Jesucristo. Y Cristo está en todos los bandos del mundo, el bando de los bloques de oeste y del este, esta Cristo, está buscando cómo abrir camino a la paz, a la justicia, a la hermanada y es tarea nuestra colaborar con Cristo, nuestra única historia.

Y después la otra consecuencia practica es Él no es esclavo de nadie y ni siervo de nadie, como diciendo: el cristiano que es imagen de Cristo, identificado, tampoco debe ser esclavo de nada y ni de nadie, por eso ahí nos revisamos nuestra esclavitudes ¿cuáles son nuestras esclavitudes? pedirle a Cristo que me libere de esas esclavitudes, esclavitudes internas, esclavitudes del ambiente, esclavitudes de la estructura general de la sociedad, entonces ahí va la idea de la liberación integral del hombre, de las esclavitudes internas

del pecado, las esclavitudes del ambiente social, del ambiente, maneras de pensar, ambiente cultural y las esclavitudes que vienen de las estructuras socio-políticas-económicas, entonces el Señor está liberando al hombre, liberación integral porque abarca todos los aspectos del hombre, primer lugar del pecado porque es la fuente de las otras esclavitudes. Y por lo tanto ver como nosotros ejercemos el Señorío, hasta que punto ejercemos el Señorío.

Estas tres características que son la identidad profunda de Cristo, solamente en Él esto ejerce su plenitud, esto que es irreplicable, es lo propio de Cristo, es la fuente para llevarnos a nosotros a llevarnos a ser hijos, hermanos y señores, entonces ser cristiano es reproducir exactamente esa imagen de Cristo y la dignidad del hombre, lo señala Puebla, está en ser hijo, hermano y señor con Cristo y quitar todo lo que limite esa condición de Hijo, de Hermano y de Señor, entonces en Cristo estas tres notas se armonizan perfectamente, no es que cuando esté haciendo oración sea hijo y se olvida que es hermano, cuando está en oración lleva a todos sus hermanos, siempre ora al Padre por nosotros, la misión. Cuando es Hermano, sirve al leproso y lo sana, se olvidó del Padre, no, está mostrándole al leproso el rostro del Padre, el Padre hace en mí las obras que yo hago, cuando multiplica los panes, Él quiere que se reconozca, quieren que lo vean como un signo de que es enviado del Padre, no se quedan con la materialidad del signo porque comió pan y lo buscan porque les dio pan, se quedan en la materialidad y el los reprocha porque no interpretaron el signo que era mostrar al Padre, porque Él era el enviado del padre. Entonces cuando es Señor, plenamente Señor por su condición de ser Hijo y es Señor en beneficio del servicio de los hermanos, ejerce el Señorío para hacer un mundo fraterno de hermanos, en eso es inseparables esas tres características, están totalmente armonizadas. Entonces uno pregunta: ¿En mí qué predomina? ¿Predomina el hijo, predomina el hermano, predomina el Señor?, por temperamento, por carácter, por cultura tiende a acentuar una cosa mas que otra, entonces se despegan, cómo la personalidad del cristiano se desarrolla en la medida que estas tres notas se vayan desarrollando armónicamente, esa es la fuerza de la gracia que te va llevando.

Oración:

*Señor hemos estado predicando sobre tu identidad
como Hijo, Hermano y Señor
y ahora queremos conocer tu misión
de profetas, sacerdotes y rey.
Ilumínanos para que comprendamos
nuestra propia misión
en que participamos de la tuya.
Madre acompáñanos
en esta reflexión, en esta búsqueda.*

Estamos buscando la identidad de Cristo, la característica suya es la Hijo, Hermano y Señor, como lo propio, es el único en quien se realiza esas tres características con la profundidad que Él la tiene y en esa armonía.

Nuestra misión: Profetas, sacerdotes y reyes:

Ahora vamos a ver la misión: La Misión de Cristo, que descansa en esa identidad, la misión de Cristo que se expresa en esas tres proyecciones que son el Profeta, Sacerdote y Rey, no son tres misiones, sino que una sola misión, tiene tres manifestaciones, para explicarlo después y que nos ayudará para comprender también nuestra misión, de todo esto que hablamos de Cristo, nos va explicando lo que nosotros somos, somos Cristo: hijos, hermanos y señores, somos en Cristo: profetas, sacerdotes y reyes, nos va ayudando a descubrir nuestra propia identidad cristiana, el significado de nuestra consagración.

Primero Cristo Profeta, Hebreos primer capítulo 1, 1-2: *“En diversas ocasiones y bajo diferentes formas, Dios habló a nuestros padres, por medio de los profetas, hasta que en estos días son los últimos, nos habló a nosotros por medio de su Hijo. Este es el que Dios constituyó heredero de todas las cosas, ya que por Él creo el mundo.”*, Entonces dice que habló por los padres y por medio de los profetas y los profetas que tienen un papel muy importante en toda la historia hebrea porque están siempre renovando la alianza y reactualizando las promesas y siempre proyectando más y más al pueblo en un futuro mesiánico, entonces dice: *“y ahora en estos últimos*

tiempos, no nos ha hablado por medio de los profetas sino que por medio del Hijo” Cristo es más que todos los profetas, en un sentido amplio también se llama profeta, porque el Cristo Hombre es el instrumento por medio de el cual el Hijo se expresa, entonces la misión profética de Cristo descansa en esa condición de Hijo, el misterio de la unión hipostática, entonces Él no es un profeta que tenga una iluminación momentánea por algunos períodos, hay profetas que tiene misiones por varios meses y pocas veces, Él es siempre, siempre es la luz, porque siempre es la palabra del Padre: “Este es mi Hijo amada, escúchenlo”, él es la Palabra que el Padre tiene que comunicar a los hombres, por eso es mucho mas que profeta.

¿Cuál es la manera como los profetas hablan?... (se acaba la cinta)